



Intensa granizada cubrió de blanco cerros en las zonas rurales de Santo Domingo

Granizos tiñeron de invierno las laderas del campo, dejando paisajes inéditos en la zona.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidernsantodomingo.cl

El cielo del Litoral Central se abrió el viernes en dos mitades, con una franja oscura, cargada de truenos, y otra más clara, como si la naturaleza hubiese decidido ensayar un contraste en vivo. Y entonces, cuando el reloj rozaba las doce y media del día, Santo Domingo quedó enmudecido con una granizada tan intensa como insólita que cubrió de blanco el sector de El Yali y los cerros de Las Viñas en El Convento.

Por unos minutos, el campo se transformó en una postal invernal de la cordillera, un espejismo que sorprendió tanto a vecinos de toda la vida como a los más jóvenes.

Ayer a las 17 horas el Centro Meteorológico Marítimo de Valparaíso entregó su último informe del sistema frontal que desde el jueves golpeó toda la Región de Valparaíso. Se reportó que cayeron 45,6 milímetros de precipitaciones en la estación meteorológica de Santo Domingo.

La tierra, resaca por años de sequía, agradeció cada gota, pero lo del mediodía del viernes fue otra cosa. El agua se endureció en pequeños proyectiles de hielo y cayó con furia durante cerca de treinta minutos. Cuando cesó la granizada, un manto blanco cubría potreros, techos y caminos.

FENÓMENO INÉDITO

“Yo llevo cincuenta años en este sector y nunca había visto esto”, relató todavía sorprendido Héctor Fariás, un conocido vecino de El Convento.

Con asombro Héctor Fariás relató que “el cielo ve-



NO, NO ES LA PRECORDILLERA. ASÍ SE VEÍA AYER, A ESO DE LA UNA DE LA TARDE, EL PUENTE EL YALI EN EL CAMINO HACIA RAPEL.



UNA DE LAS POSTALES QUE DEJÓ LA GRANIZADA DEL VIERNES.



MANTOS BLANCOS CUBRIERON CERROS DE EL YALI Y EL CONVENTO.

27

minutos duró la granizada de ayer, según el registro que tomaron los propios vecinos en el sector de El Convento en Santo Domingo.

nía como partido, con una parte más oscura y una parte más clara y en la parte más oscura había truenos. A la parte más alta de los cerros les cayó nieve con la nube oscura que pasó por ahí y en la parte más baja con la nube un poco más clara cayó granizo”.

En este sector, desde sus ventanas los lugareños vieron cómo en un momento el cielo se cerró por completo y durante casi media ho-

ra dejó caer el invierno que tiñó de blanco las lomas de los cerros, pintando paisajes que no se habían visto por estos lados. “Duró como 27 minutos... es algo insólito, no se puede explicar; pensamos que puede ser por el cambio climático que pasan estas cosas. Al final salimos a tomar fotos y hacer videos, porque los cerros blanquitos no se ven nunca por acá”, añadió Héctor representando en

sus palabras el asombro de todos.

La postal duró poco ya que apenas el sol apareció entre las nubes que descargaban sus últimos chubascos el hielo comenzó a rendirse.

Pero por unos instantes la escena quedó grabada en la memoria colectiva y en las redes sociales. Facebook, Instagram y WhatsApp se llenaron de imágenes que parecían ex-



Yo llevo cincuenta años en este sector y nunca había visto esto (...) El cielo venía como partido, con una parte más oscura y una parte más clara”,

Héctor Fariás
 vecino de El Convento

traídas de la precordillera y no del litoral.

EL YALI EN BLANCO

Rodrigo Mella, nacido y criado en El Yali, tampoco podía ocultar la impresión.

“Tengo 35 años y nunca había vivido esto. Fue mucho granizo concentrado en la parte baja, justo en el puente. Cuando llegué a la casa, más de una hora después, todavía todo seguía blanco”, dijo a nuestro diario.

Su hija, que presenció la caída desde el inicio, fue la primera en contarle del espectáculo. “Aprovechamos de hacer fotos y videos porque se veía muy bonito”, comentó.

EL FRÍO QUE VIENE

El sistema frontal se alejó ayer por la tarde y la calma retornó a la zona central. El cielo despejado volverá a mostrar el litoral en toda su nitidez, pero el precio será el frío extremo. El meteorólogo Gianfranco Marcón advirtió que este sábado podría registrarse el amanecer más gélido de los últimos 18 años en un agosto. “Vamos a tener un sábado muy helado, ya completamente despejado”, adelantó.

Si la granizada fue un paréntesis inesperado, lo que viene será la prueba de resistencia al frío. La tierra húmeda, aún con el recuerdo blanco sobre el pasto, deberá soportar un amanecer que promete quebrar récords.